

# TECHOS DE ALBANIA Y KOSOVO

## RUDOKA – E – MADHE (2658 M) Y GOLEM KORAB (2764 M)

Los montañeros, en general, somos muy dados a tachar picos de las listas que confeccionamos a lo largo de nuestra vida. La de los techos europeos puede ser una de ellas y servir de excusa para conocer otros pueblos y culturas. Si buscáis montañas poco frecuentadas o sin aglomeraciones, la propuesta que ahora presentamos puede servir de excusa para iniciar un nuevo peregrinaje.

¿Por dónde empezar esta historia? Quizás lo mejor sea iniciarla por el principio y retroceder hasta abril del 2000, año en el que conocía mi amigo "Jota" gracias a una conferencia que me llevó a Yecla (Murcia) para presentar uno de mis libros favoritos: *Los techos de España*. Inexplicablemente, este pueblo relativamente pequeño contaba con muchos aficionados a la montaña que, además, albergaban la ilusión de ascender a las cumbres más altas de cada una de las provincias de la Península.

Años después, Jota consiguió cumplir su sueño en Palencia tras alcanzar su último techo, la Peña del Infierno (2537 m). Acabada esa etapa y siendo consciente de que le quedaba cuerda para rato, se propuso un reto más ambicioso: hollar todos los techos europeos.

Como teníamos muy claro que queríamos compartir alguna de esas cumbres, en 2022 acordamos que le acompañaría en su viaje a los Balcanes. De las primeras horas que pasamos juntos tras mi llegada al aeropuerto de Barcelona, poco puedo decir salvo que me alegré mucho de verle a él y a sus compañeros. Por otra parte, la llegada a Tirana resultó un poco estresante a causa de la emoción y de los nervios que surgen cada vez que arribamos a un lugar desconocido.

### TEXTO Y FOTOS



José Martínez Hernández

Natural de Salamanca y colaborador de *Pyreneica* desde 1990, sus ratos de ocio los dedica a cultivar dos grandes pasiones: la montaña y la espeleología. Ha publicado varios libros en la editorial Desnivel y en 2008 tuvo el honor de recibir en Zarcuz el premio "Amigo de Pyreneica".



Era noche cerrada cuando por fin pudimos abandonar las instalaciones aeroportuarias. Un par de horas después ya estábamos instalados en un hotel nuevo, maravilloso y muy barato que, a cambio, se hallaba situado en medio de la nada, a escasos kilómetros de la frontera kosovar a la que nos íbamos a dirigir al día siguiente.

### Las predicciones meteorológicas no presagiaban nada bueno y por eso decidimos cambiar de planes

Triste historia la de Kosovo cuya independencia, proclamada unilateralmente en febrero de 2008, sólo ha sido reconocida por 97 de los 193 miembros de Nacio-



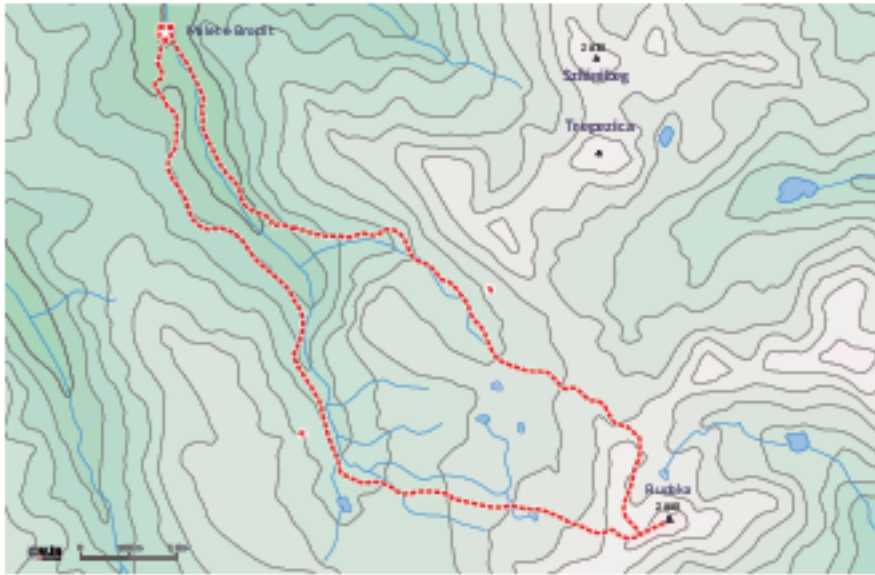
Cumbre y vértice geodésico del Rudoka - e - Madhe (2658 m), techo de Kosovo



Tramo final del ascenso al Korab

nes Unidas. Tras la ruptura de Yugoslavia, y de forma transitoria, este territorio pasó a formar parte de la República Federal de Yugoslavia. Sin embargo, la disolución del país ocasionó toda suerte de conflictos bélicos entre las nuevas repúblicas y el estado en 1999 de una guerra durante la cual el Ejército de Liberación de Kosovo, apoyado por la OTAN, se enfrentó a las tropas serbias. Los bombardeos sobre Belgrado, la capital Serbia, provocaron, a su vez, el recrudecimiento de los ataques sobre los civiles kosovares y el éxodo de cientos de miles de personas. Existen discrepancias sobre el número de muertos, pero hay quien defiende que se manipularon al alza y que la guerra fue orquestada por EE. UU. para aumentar su control sobre los Balcanes y debilitar a Serbia y a su histórico aliado, Rusia. Tras la derrota serbia, los miles de personas de etnia albanesa que habían huido regresaron mientras que los más de 200.000 serbios que todavía residían en Kosovo, abandonaron sus hogares para refugiarse en Serbia. En la actualidad, todo pende de un hilo y, a pesar de que las negociaciones siguen su curso, ninguno de los dos bandos da su brazo a torcer.

Las predicciones meteorológicas no presagiaban nada bueno y por eso decidimos cambiar de planes. En lugar de subir



al techo de Kósovo, dedicaríamos el día siguiente a conocer Prizren.

El eje neurálgico de esta ciudad se localiza en las calles que desembocan en el río que surca la ciudad y sobre el que se alza un hermoso puente de piedra del siglo XV y numerosos restaurantes con terraza. Como era pronto para comer, aprovechamos el tiempo para visitar la fortaleza del siglo VI que dominaba el centro urbano. Provistos de chubasqueros y paraguas logramos llegar arriba casi secos, pero la lluvia continuó acompañándonos todo ese día. A pesar de ello, durante los intervalos de calma, aprovechamos para callejear y adentrarnos en la mezquita de Sinan Pasha, el hamman de Gazi Mehmet Pasha, una casa museo otomana, la catedral... Sabíamos que más del 90 % de la población era musulmana, pero las costumbres occidentales también saltaban a la vista y no todas las mujeres iban veladas.

### RUDOKA - E - MADHE (2658 M): ¿TECHO DE SERBIA O KÓSOVO?

Anteriormente ya nos hemos referido a la controversia existente sobre la soberanía de Kósovo, por lo que, en ese momento, solo podíamos asegurar que deseábamos subir a una montaña (Rudoka - e - Madhe) que, en algunos foros, había sido convertida en el nuevo techo de Serbia en detrimento de su inmediato rival, el pico Gje-ravica (2656 m). Ambas cumbres se hallan

dentro del territorio kosovar por lo cual cabe la posibilidad de que Serbia tenga que conformarse con un techo mucho más modesto (Midzor, 2169 m) en el hipotético caso de que la estatalidad de Kósovo sea unánimemente reconocida.

Al día siguiente madrugamos mucho porque todas las predicciones pronosticaban nevadas precipitaciones para la tarde. Así que, poco a poco, fuimos adentrándonos en valles amplios y salvajes, con muchísima vegetación en las laderas, en los que los pueblos, en lugar de transmitir armonía, evidenciaban el sufrimiento y la tristeza que la guerra había generado en sus habitantes. Esa fue, al menos, la sensa-

ción que percibimos mientras recorrimos los poco más de 50 km que nos separaban del hotel Arxhena, situado en la base de unas estaciones de esquí cercanas a Brod. Eran las 8 de la mañana cuando llegamos allí y comprobamos que estábamos solos, sin nadie a quien preguntar (0 h 00 min).

Afortunadamente, no tardamos en descubrir unos carteles que indicaban que íbamos por buen camino. Cruzamos un puente y pasamos a la margen derecha del río sobre cuyo curso se elevaban grandes paredes de caliza teñidas de tonalidades grises y ocres. Fuimos alejándonos del cauce y, al ganar altura, escuchamos ladridos de perros y balidos de ovejas. Los pastores nos invitaron a alejarnos del camino para calmar a los perros y poco a poco nos aproximamos a la cabecera de un amplio valle dominado por una cascada que se precipitaba desde una terraza superior y a la que accedimos cómodamente (0 h 40 min).

### Fuimos adentrándonos en valles amplios y salvajes, con muchísima vegetación en las laderas

A medida que las zonas agrestes iban quedando atrás, avanzamos por una gran planicie alfombrada de verde por la que discurría un riachuelo cuyo nacimiento se hallaba más adelante. En el horizonte sur-

Inicio de la ruta al pico Rudoka







Regresando a Radomirë y al punto de partida

gió un pico puntiagudo que, supuestamente, parecía ser el más alto de la zona. Sin embargo, las marcas del sendero decían lo contrario porque no solamente evitaban la cuerda que se dirigía a él sino que, además, se encaminaban a un collado situado en un lateral (2 h 55 min). Al llegar arriba, comprobamos que todavía quedaba un buen trecho hasta nuestra meta. Como el camino discurría por la dera sin grandes complicaciones, no tardamos en alcanzar la base del último repecho, el que nos llevó al mojón cimero donde, sobre un recuadro pintado de azul, figuraban los dos nombres albaneses de esta montaña: Maja - e - Njeriut y Rudoka - e - Madhe (2658 m, 3 h 30 min).

Para descender, optamos por seguir un nuevo valle y perder altura en dirección a la laguna Shutman, pero la rampa que se interponía entre nosotros y ella hizo que la bajada fuese tensa. Por suerte, esta ruta nos condujo hasta un sendero muy cómodo que discurría cerca del lecho de un gran valle rodeado de montañas que, al final, acabó convirtiéndose en una ancha pista desde la que ya pudimos contemplar el itinerario seguido unas horas antes. Atajando conseguimos llegar a otro camino que finalizaba en la terraza de la cafetería del complejo hotelero del que habíamos partido (7 h 00 min). Finalmente, y a pesar de que todavía nos aguardaba un largo tramo

para llegar a Radomirë, nuestro siguiente objetivo, sucumbimos a la tentación de tomar unas cervezas antes de abordar el vehículo.

## **A POR EL KORAB (2764 M), EL TECHO COMPARTIDO DE ALBANIA Y MACEDONIA DEL NORTE**

Google Maps, una herramienta maravillosa sin la cual nuestra vida sería bien diferente, nos condujo hasta donde le dijimos. El alojamiento se hallaba al inicio del sendero que llevaba a nuestro destino, aunque sus condiciones distaban mucho de parecerse



a las que anunciaba su página web. De hecho, cuando nos asomamos al baño a todas se nos quitaron las ganas de ducharnos. El comedor, sin embargo, era muy acogedor, una especie de refugio de montaña en el que pasamos un rato muy agradable degustando platos tradicionales y un vino que, por desgracia, no respondió a las expectativas. La velada no se alargó demasiado porque deseábamos madrugar para evitar la tormenta que pronosticaban.

A las 6 de la mañana ya había luz y muchas ganas de ponerse en marcha (0 h 00 min). El río bajaba crecido, pero por suerte pudimos cruzarlo unos metros más adelante sirviéndonos de un rudimentario



puente de troncos. El pueblo empezaba a desperezarse mientras los primeros rayos del sol surgían en el horizonte generando una sensación de paz. El paisaje no tardó en adquirir un carácter más alpino. Al mismo tiempo que la caliza afloraba en superficie, empezamos a ver los fenómenos que caracterizan los paisajes kársticos y que incluyen inmensas depresiones y rocas desgastadas por el poder paciente y destructor de los elementos. Fuimos distanciándonos unos de otros. Las siluetas de Juan y Javier, siempre en cabeza gracias a su fortaleza, aparecían recortadas en la lejanía marcándonos a todos el camino a seguir.

### El río bajaba crecido, pero por suerte pudimos cruzarlo unos metros más adelante sirviéndonos de un rudimentario puente de troncos

La tradición afirma que fue en el Ararat donde encailló el arca de Noé tras el Diluvio Universal. Sin embargo, algunas leyendas albanesas insisten en que este acontecimiento no se produjo en ese lugar sino en la montaña a la que nos dirigíamos o en una cumbre cercana, al menos eso habíamos leído en el albergue.

Al cabo de un rato Juan y Javier nos gritaron informándonos de que ya veían la cumbre. Estábamos a una altura considerable, rodeados de hasta 23 cumbres de más de 2500 m de altitud que invitaban a soñar.

Al pisar el cordal principal, hallamos una arista con unas vistas espectaculares que no supimos apreciar por que andábamos un poco nerviosos por la tormenta que, precedida por una espesa capa de oscuros nubarrones, se avecinaba. Finalmente, acabó envolviéndonos, como era de esperar, cuando estábamos a pocos metros de la cima. Nos sentimos felices y me alegré infinitamente por mi amigo Jota, al que filmé cuando alcanzaba el Korab (4 h 20 min), la cumbre número 31 de las 50 proyectadas.

Dadas las características de esta montaña, es lógico pensar que debieron ser muchos los pastores que se aventuraron a subir hasta su cumbre durante los meses veraniegos. Pero a falta de registros fiables, la primera ascensión deportiva documentada data de 1912 y fue obra de Equrem Bey Vlora si hacemos caso a su libro *Memorias 1885-1925*. Como nota curiosa, subrayar que los albaneses aseguran que esta cumbre es íntegramente suya y que Macedonia trasladó oficialmente su frontera a fin de apropiarse de una cima que, en realidad, no formaba parte de su territorio. Si validáramos esta afirmación, el techo del país vecino pasaría a ser el cercano Titov (2748 m).

Emprendimos el regreso con pena y Javier, "el zagal", se adelantó en busca de su padre rezagado para animarle a hacer un último esfuerzo. Mientras eso sucedía - al final padre e hijo se abrazaron también en la cumbre -, Juan pedía voluntarios para completar una ruta circular que evitase regresar por el mismo camino. Los únicos

Descendiendo del Rudoka hacia la laguna  
Shutman y la frontera de Macedonia



que se animaron a hacer unos pocos kilómetros de más fuimos Diego y yo. Ya descansaríamos al día siguiente.

## LAS PLANICIES DE PANAIR Y FUSHA KORABIT

Tras dividimos en dos grupos, los que habíamos elegido la ruta larga nos adentramos en el "marrón" del que ellos acababan de escapar. A pesar de no ver nada, los primeros metros por territorio macedonio estaban señalizados con grandes postes metálicos que daban a entender que la capa de nieve que se depositaba en estas montañas era considerable. Tras seguir un buen rato por la arista, comenzamos a perder altura por un nuevo valle. Por momentos, el paisaje cuarteado, la roca fracturada y la ausencia de agua en superficie me recordaron a nuestros Picos de Europa. Al descender más, divisamos un gigantesco poljé denominado planicie de Panair, una espectacular depresión en la que el agua aportada por numerosos arroyuelos desaparecía a través de uno de sus extremos – poner lo llamaría un espeleólogo –, filtrándose, como por arte de magia, en el subsuelo. En esta inmensa cuenca salpicada de rústicas cabañas pastoriles que, a estas alturas del año, se hallaban deshabitadas se reunían en el pasado pastores de los diferentes países balcánicos para intercambiar su ganado.

### Por momentos, el paisaje cuarteado, la roca fracturada y la ausencia de agua en superficie me recordaron a nuestros Picos de Europa

Las nubes jugaban con nosotros al escondite y hubo un momento en el que, al perder todas las referencias, nos pusimos nerviosos. Para colmo de males, el GPS empezó a fallar. Al rato y por casualidad, conseguimos encontrar antiguas marcas de pintura que nos guiaron hasta la planicie y los pastos de altura de Fusha Korabit en los que no dejaban de escucharse el balido de las ovejas y los gritos de pastores mandando a sus rebaños.



Ovejas pastando al inicio de la ruta al pico Rudoka

En el extremo de estas praderas localizamos un mirador desde el que, entre nube y nube, logramos atisbar Radomirë, los lugares por los que acabábamos de pasar y un escenario repleto de árboles vestidos con sus mejores galas otoñales. Después de salvar un fuerte desnivel por un camino bien marcado, lo que más nos preocupaba era cruzar los ríos cargados de agua que interrumpían la ruta. A pesar de ello, no hubo necesidad de descalzarse.

Tras el rústico puente del que hablamos al principio del relato, apareció el pueblo y la civilización (8 h 25 min). Era como volver de un mundo remoto, un mundo del que salíamos con las "alforjas" repletas de imágenes y recuerdos. Como nuestros amigos llevaban un tiempo esperando y nos preocupaba que la noche cayera antes de llegar al hotel reservado en el centro de Tirana, salimos disparados. La llegada a esta caótica ciudad de cerca de 500.000 habitantes fue de infarto, peor de lo que esperábamos. Menos mal que Juan, nuestro conductor, nunca perdía su sonrisa ni su buen humor, ni siquiera en condiciones tan adversas como las que nos encontramos. Respiramos aliviados cuando conseguimos librarnos del coche.

Cumplidos los objetivos, sólo quedaba disfrutar de todos esos maravillosos recuerdos compartidos. En esos momentos deseé que el futuro nos deparara salud y que, al mismo tiempo, nos concediera la oportunidad de seguir cultivando la afición que permite que nos olvidemos de la rutina diaria y nos sintamos vivos.

#### BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Crolla R. y McKeating C. *Europe's High Points*. Milnthorpe, 2009.
- Garosilaga Ayherri R. *Atlas de los techos de estas e islas del mundo*. Euskal Mendizale Federazioa, 2008.
- Hernani R. *Montañas singulares*. Autoedición, 2015.
- Serbia-Montenegro-Kosovo-North Macedonia. Freitag-Barnid. 1.500.000.

#### INFORMACIÓN PRÁCTICA

- **VUELO:** Barcelona-Tirana-Barcelona, con Wizz Air.
- **FECHAS:** 30/09/2022 - 05/10/2022
- **ALQUILER DE VEHÍCULOS:**  
<https://tirana.airportmtacaral> (furgoneta para 7 personas y 4 días, 450 euros).
- **Ruta al Rudoka - E - Madhe / Maja - e - Njeriut** (20,31 km, 7 h 30 min, desnivel 1175 m), desde el hotel Arxhena
- **Ruta al Golem Korab / Maja - e - Korabit** (21,09 km, 8 h 25 min, desnivel 1501 m), desde el hotel Korabi (Radomirë)

